

JAINKOAK GUZTIONTZAT EGINA



JAINKOAK GUZTIONTZAT EGINA

¡CUIDEMOS LA CASA COMÚN!

“Creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. (...) Porque necesitamos una conversión que nos una a todos, liberarnos de la esclavitud del consumismo... te hago una petición especial, ¡que cuidemos de la creación recibida como un don que hay que cultivar y proteger para las generaciones futuras! ¡Cuidar la casa común!

(Mensaje del Papa Francisco en febrero de 2016).

Este año, el lema del Gesto Diocesano de Solidaridad recoge la llamada del Papa Francisco en la encíclica “Laudato Si” (LS): CUIDAR LA CASA COMÚN, que Dios ha puesto en nuestras manos, para todos y todas. Somos responsables ante las generaciones futuras de su cuidado.

Debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, [el ser humano] corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación. Son palabras de la encíclica “Octogesima Adveniens” de 1971. También la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) hablaba en esas fechas sobre la posibilidad de una catástrofe ecológica, subrayando la *urgencia y la necesidad de un cambio radical en el comportamiento de la humanidad.*



En 2016 leemos en LS 139: No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. De ahí que cuando se habla de «medio ambiente, se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos

impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella.

Las razones por las cuales un lugar se contamina exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad.

Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza. No es posible ordenar la vida social olvidando la responsabilidad con la naturaleza.

Así como las virtudes humanas están interrelacionadas, de modo que el debilitamiento de una pone en peligro también a las otras, así también el sistema ecológico se apoya en un proyecto que abarca tanto la sana convivencia social como la buena relación con la naturaleza.

¿QUÉ LE ESTÁ PASANDO A NUESTRA CASA? ALGUNOS DATOS

- Nuestro tiempo está marcado por el signo de la desigualdad. El 10% de los hogares más ricos del mundo poseen el 85% de los activos mundiales, mientras el 50% más pobre solo tiene el 1% de la riqueza global de los hogares.
- 2.600 millones carecen de servicio de saneamiento. 900 millones no disponen de agua potable limpia y segura.
- Los océanos se han acidificado en un 30% más en los últimos doscientos años, debido a la mayor presencia de CO₂ en el aire.
- Desde 1970, la población de más de 3.000 especies conocidas se ha visto reducida en un 50%.
- La emisión de gases de efecto invernadero está induciendo un calentamiento 10 veces más rápido que el del fin de la última glaciación.
- Los cambios en el clima, la degradación ambiental, la desertización obliga a muchas personas a migrar, con lo que esto supone.
- Nuestra huella ecológica, que representa el área de tierra o agua ecológicamente productiva para generar recursos y asimilarlos residuos producidos, no hace sino aumentar. Necesitamos la capacidad de generación de 1,5 planetas Tierra para disponer de los servicios ecológicos que necesitamos cada año.

NUESTRO MODO DE DESARROLLO NO ES SOSTENIBLE

Podemos imaginar nuestro “bello planeta azul” gritando de dolor. Asistimos a la rebelión callada de los límites de la tierra. Nuestro moderno modelo de subsistencia solo es viable en guerra contra la naturaleza.

Leemos en LS 2: Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes.

El deterioro ambiental afecta de modo especial a los más débiles del planeta. *Hay una verdadera «deuda ecológica», particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos países (LS 51). Todo ello provoca el gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo. Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. Pero estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud (LS 53).*

AGRADECER Y SOSTENER LA CREACIÓN

En la primera narración de la obra creadora en el Génesis, el plan de Dios incluye la creación de la humanidad. Al acabar, se dice que Dios vio todo lo que había hecho y era muy bueno (Gn 1,31). La Biblia enseña que cada ser humano es creado por amor, hecho a imagen y semejanza de Dios. La existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra que nos ha sido dada y que se nos invita a “*labrar y cuidar*” (Gn 2, 15).

Y decir «creación» es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado. La creación es del orden del amor. El amor de Dios es el móvil fundamental de todo lo creado: Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste, porque, si algo odiaras, no lo habrías creado (Sb 11,24). Dicho de otro

modo, Dios ha escrito un libro precioso, cuyas letras son la multitud de criaturas presentes en el universo (LS 85).

CUIDAR LA CASA COMÚN – CONVERSIÓN ECOLÓGICA

La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior... una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana (LS 217).



Debemos entender la conversión en términos de reconciliación con la creación: *Para realizar esta reconciliación debemos examinar nuestras vidas y reconocer de qué modo ofendemos a la creación de Dios con nuestras acciones y nuestra incapacidad de actuar. Debemos hacer la experiencia de una conversión, de un cambio del corazón (LS 218). Asimismo, necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana (LS 52).*

REFLEXIONAMOS PERSONALMENTE Y EN GRUPO

- ¿Qué conciencia tengo respecto a mi responsabilidad en el cuidado de la naturaleza? ¿Qué conciencia veo en mi entorno: familia, amigos, barrio, pueblo? Como Iglesia ¿qué importancia damos a este cuidado? Recuerdo hechos, gestos, acciones concretas.
- Nos dice el Papa Francisco que “*El gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo*” ¿Lo comparto? ¿Cómo lo explicaría a otra persona?
- ¿Siento la llamada a una “conversión ecológica global”? ¿Qué supone personalmente, como sociedad, como iglesia? ¿Qué tendríamos que cambiar? ¿Qué promover?
- ¿Cómo ayudar a que crezca en nuestro ambiente la preocupación por el “Cuidado de la casa común”, por vivir como familia humana? ¿Qué hacer?

¿ME SUMO A LA PROPUESTA: Un día para cuidar la casa común?

ORACIÓN FINAL

Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.

GESTO DIOCESANO - 2016

MAIATZAK 6 DE MAYO. BILBO

PROGRAMA ESCOLAR

DE 9,30 A 11,30: TALLERES: juegos ecológicos y de acción ambiental, juego de ciudad, video-forum, Gymkhana, talleres.

11:45: MARCHA ESCOLAR desde Plz. Unamuno a la Basílica de Begoña

12,00 - ACTO CONCLUSIVO - Basílica de Begoña

ENCUENTRO GENERAL

CONCENTRACIÓN Y GESTO PÚBLICO: 19,30 Jardines Albia

ACTO ORACIONAL, a continuación en S. Vicente de Abando